ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA DE LA VETERINARIA

Ad perpetuam rei memoriam

Fundada el 25 de abril de 1997

Desde el 7 de abril de 1999 en Internet
http://asarhive.4t.com



Agosto de 2010 **Año VIII, N º 64**

EN ESTE NÚMERO

Acta Comisión Directiva número 107

Recordatorio del Dr. Miguel Abad Gavín Por J. Carlos Domínguez Fernández de Tejerina

Un pionero rioplatense de la inseminación artificial Por el Dr. Jorge Ostrowski

Acta Nro 107

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los cuatro días del mes de diciembre del año dos mil nueve, siendo las diecisiete horas, se reúne la Comisión Directiva de la Asociación Argentina de Historia de la Veterinaria en la cátedra de Física Biológica de la Facultad de Ciencias Veterinarias – U.B.A., con la presencia de los siguientes asociados: Humberto Cisale, Gregorio Daniel Brejov, Jorge E. B. Ostrowski, Martina Segura, Susana Barberis, Patricio Díaz Pumará y Ricardo Vecchio.

1. LECTURA Y CONSIDERACIÓN DEL ACTA ANTERIOR
   En primer término se procede a dar lectura al Acta Nro 106, la que es aprobada por unanimidad.

2. ASUNTOS A TRATAR
   A continuación el Presidente informó que:
   a. Se recibió correo del Instituto Belgraniano de Santo Tomé, Santa Fe, informando que el 22 de Noviembre del corriente año, aniversario del natalicio del Patriarca de la Federación, en el Convento de San Francisco de la Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, se celebró la firma del acta fundacional del Instituto Lopeciano de Santa Fe. El objetivo principal del Instituto Lopeciano es el estudio y difusión de la vida y obra del Brigadier General Estanislao López y exaltar su personalidad.

b. El Dr. Rubén Ángel Bagnaroli informó por correo electrónico que su empresa "Editora Rei" (Revistas e Informática), ha recibido una distinción por parte de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional del Noreste, por "Su activa y permanente colaboración en la difusión de entrevistas, artículos y eventos de esa Casa de Estudios". Asimismo el Dr. Bagnaroli solicita que se envíen todo tipo de información institucional, científica, trabajos técnicos y toda otra información que la Asociación quiera difundir por intermedio de su revista.
c. Se distribuyeron por correo electrónico a los asociados los Ciber boletines Nros 61, 62 y el de la Asociación Española de la Historia de la Veterinaria.
d. En otro correo se recibió información del Profesor Carlos Gil Turnes de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Federal de Pelotas, Brasil, en la que informa que fue incorporado a la Academia Río Grandense de Medicina Veterinaria en calidad de Miembro Titular (asiento Nro 23), ofreciéndose el Profesor como nexo entre los veterinarios argentinos preocupados en la preservación de la memoria de la profesión y los veterinarios gauchos.
   Se le hizo saber el beneplácito de nuestra Asociación por su nombramiento y el agradecimiento por la posibilidad de trabajar en conjunto para engrandecer la Historia de nuestra profesión.
e. Se recibieron correos electrónicos de los asociados: José Manuel Etxaniz Makazaga, Juan Carlos Domínguez Fernández-Tejerina, José M. Aguilar Reyes, Luís Ángel Moreno Caparrós y Enrique A. Silveira Prado los que agradecen a ASARHIVE el honor de haberlos nombrados "Socios Honorarios".

Sin otro particular, y siendo las 20 horas, se da por finalizada la reunión, citándose la próxima reunión de comisión para el 19 de marzo a las 17 horas.

Miguel Abad Gavín, maestro y padre científico.

Si algo sabemos bien los especialistas en reproducción es que todos los seres vivos procedemos de otros preexistentes, que nos han dado esta oportunidad de vivir, nuestros padres. Pero aparte de "vivir" los seres humanos necesitamos cultivar las potencialidades que de forma innata se nos han concedido, para lo cual es imprescindible tener otros "*padres*". Yo he tenido la gran suerte de tener un "padre científico" de características envidiables y excepcionales como ha sido Miguel Abad Gavín, miembro de una larga saga de veterinarios, y por supuesto de una familia científica en la que destacan personajes tan carismáticos de la profesión Veterinaria como Dalmacio García Izcara, considerado fundador de la veterinaria moderna y Catedrático de la Facultad de Veterinaria de León (1883), Cristino García Alfonso y Félix Pérez y Pérez, también Catedrático de nuestra Facultad (1954 -1960).

Mi relación con el maestro está marcada por el frío invierno leonés, ya que le conocí por primera vez un 12 de enero de 1971 y le perdí el pasado día 4 también de enero. Como podrán comprender estos 39 años que le he tenido a mi lado me han dejado una profunda huella, tanto personal como profesional, que será muy difícil que les pueda transmitir con el rigor y la intensidad que yo quisiera, en este acto de homenaje y recuerdo

que gracias a la iniciativa de Lina estamos celebrando, y en el que la añoranza por el ser querido se convierte en motivo de reencuentro y de reunión.

Si tuviera que describir a "Don Miguel" en pocas palabras, diría que ha sido un hombre severo consigo mismo, justo con los demás y especialmente generoso con sus alumnos y discípulos.

Severo en el sentido de riguroso e intransigente en su trabajo y obligaciones, e intolerante con sus propias debilidades y faltas. Quizás esta característica está forjada por el espíritu castrense adquirido durante su ejercicio activo en el cuerpo de Veterinaria militar, al que estuvo vinculado hasta su incorporación a la Facultad de Veterinaria de León, destacando por su profesionalidad y en el que tuvo destinos realmente singulares como el de Capitán veterinario en la Academia General Militar de Zaragoza, destino que ejerció durante 12 años y que le permitió compatibilizar con su otra gran vocación profesional, la docencia e investigación universitaria la Facultad de Veterinaria de esa misma ciudad.

Esa auto severidad con raíces genéticas en la tozudez aragonesa, se perfecciona, como no podía ser de otra manera, cuando adquiere la ciudadanía leonesa, de forma y manera que en muchas ocasiones la primera impresión de quién no le conocía era de un hombre un tanto distante y algo brusco, como dijo Chencho en su libro sobre personajes leoneses D. Miguel es la "*seriedad hecha nudos de amabilidad*" ("Hablando de León sin Ira" Págs.: 343-350). Recuerdo algunos casos de rigurosidad que en ocasiones rayaba lo inconsciente, tal fue el caso de una de las intervenciones practicadas a uno de sus más entrañables clientes como fue el caballo "Dakar", al que realizando una neurectomía, en un movimiento imprevisto del semoviente le lesiona fracturándole varias falanges del pié; tras solicitar que le hiciéramos una radiografía y diagnosticado el problema, él mismo se inmovilizó la fractura, y a pesar de nuestros esfuerzos por impedírselo continuó con la operación hasta que terminó.

Era parco en el comer, elegante en el porte y extraordinariamente educado, manteniendo siempre un temple envidiable por malas que fueran las circunstancias, precisamente cuando la enfermedad hizo presencia y los pasos se enlentecieron por el natural discurso vital, afrontó con notable entereza, y por supuesto también por la ayuda de María, la ejemplar esposa y madre de sus hijos, la última fase del natural devenir del ciclo vital. Tengo que confesar que nunca me acostumbré a ver a Miguel enfermo, me sentía impotente e inerme de intuir lo inevitable sin poder hacer nada, era un sentimiento hasta inhumano que apenas podía controlar y que con nadie más he experimentado.

A mi juicio, la virtud de la justicia también era una enseña de su personalidad, la justicia serena, paternal y cariñosa, la justicia del honor e idealizada del caballero andante, con dulces luces y amables sombras, nunca cegadora ni en tinieblas, la justicia del Amor con mayúsculas, la que incluso esperamos en las postrimerías de nuestras vidas.

Como escribe Eduardo Zorita en el prólogo de una de las obras cumbre de Miguel Abad ("El caballo en la historia de España", ED. Universidad de León. Imprenta Caemos, Salamanca, 2ª Edición, 2006, Pág. 16):

“Qué envidiable vida, en tantos aspectos, la de un hombre que ha sido exactamente lo que quería ser. Que ha estado en el seno de la familia, de la profesión y de las instituciones en que hubiera querido siempre estar. De esta correspondencia, de este ajuste casi perfecto, derivan sin duda sus éxitos que me atrevería a proclamar como inevitables”.

Todo en Miguel Abad era peculiar, hasta su forma de ejercer la caridad, tenía sus propios y particulares pobres que le visitaban regularmente, a los que ayudaba no solo materialmente, sino también escuchando sus problemas y formulando algún sabio consejo, todo ello bajo la tutela de la estatuilla de la “Pilarica” que siempre presidió su despacho.

Pero los grandes beneficiarios de esta señera figura del buen hacer, del honor y la responsabilidad, hemos sido sus alumnos y discípulos, con los que ha sido especialmente generoso, un maestro de la confianza y la amistad, nos prodigó no sólo sus conocimientos con inusitada entrega y dedicación, sino también la suficiente confianza para que creciéramos como personas y profesionales. He recibido de Miguel Abad no solo la información del saber, sino también algo que es mucho más importante y que difícilmente se adquiere sino es a la sombra del maestro, la “intuición del saber” que te permite ser depositario intergeneracional de toda la cultura milenaria transmitida y a la vez optimizar las decisiones formuladas y elegidas para hacer el futuro mas amable. Diríamos para entenderlo de forma sencilla, que nos regaló el libro de su ciencia pero también nos enseñó a leer y querer esa ciencia.

Su dedicación a los alumnos y discípulos ha sido “total”, en cuerpo y alma, con escasos medios pero con grandes ilusiones, capaz de transmitir todo su saber y conocimientos solamente por la ósmosis de la palabra y el ejemplo. Sus clases magistrales eran una delicia, siempre con el vaso del agua a mano para aliviar los efectos de su glositis crónica, ayudado solamente por la pizarra y la tiza, hasta que Argimiro nos anunciaba en voz alta “*la hora*”. No necesitaba Power-Point, pues le sobraba lo que realmente hay que transmitir al alumno en las clases, la experiencia propia vivida. Como digo, eran tiempos de pocos recursos, recuerdo con que ilusión compró la “abodía” donde clasificaba la importante colección de diapositivas que iba atesorando. No existía la carga docente, porque enseñar no era una “carga”, ni tutorías, ni módulos, ni otras zarandajas burocráticas, sólo existía la unión entre profesores y alumnos, el ayuntamiento de lo que debe ser la verdadera Universidad. Por supuesto la unión de Don Miguel con sus alumnos iba mas allá de la mera enseñanza o investigación, siempre estaba atento a cualquier necesidad que tuvieran sus alumnos, desde proporcionales alojamiento en las propias dependencias del Departamento, allí vivieron por ejemplo José Manuel Martínez Rodríguez (el berciano de Bembibre), o el grupo de catalanes que vivieron en las dependencias de radiología, la famosa “champiñonera”, a cualquier otra necesidad que le pudieran plantear.

Su preocupación por la formación veterinaria de sus alumnos era asombrosamente universal. Ejemplo de ello fue cuando a nuestra promoción nos llevó a los actos que con motivo del “Cincuentenario de la Organización Colegial Veterinaria” se celebraron en el Palacio de Congresos de Madrid. Corría el año 1973, realmente este año para nuestra profesión se conoció como el año del “Cincuentenario”, nos alojó en un modesto Hostal, cerca de la Puerta del Sol, en el que años antes había preparado sus oposiciones al

Cuerpo de Veterinaria militar. Por las noches nos vigilaba en sigilo nuestro sueño y con cariño paternal nos arropaba. Era tal su preocupación por que adquiriéramos buenas maneras y costumbres que nos llevó a Lava pies para alquilar los "fracs" con qué deberíamos ir vestidos para asistir a la cena de clausura, a casi todos en pocos minutos nos ajustaron el frac, sólo Joaquín Boix, nuestro colega de mas altura, no le encontraron acomodo fácilmente, un fajín al estilo aragonés resolvió el problema. De esta forma y manera asistimos al evento con la mayor dignidad, era nuestro bautismo en las instituciones veterinarias.

Una actividad docente a la cual dedicó un gran esfuerzo y dedicación fue la Clínica Quirúrgica y Obstétrica de la Facultad de Veterinaria. Con la ayuda de los también prestigiosos profesores José Manuel Gonzalo Cordero, Laureano González Ovejero, Ángel Alonso Blanco e Isidro Gutiérrez Barrio, se atendían tantos casos clínicos que por supuesto hubiéramos superado con holgura cualquier inspección de homologación europea. Era su prestigio profesional el que llenaba la clínica de équidos y otros animales domésticos.

Su dedicación a la política universitaria también es notoria, como Decano de la Facultad de Veterinaria de León (1973-1976) y como Vicerrector de la Universidad de Oviedo para los Centros Universitarios de León (1976-1978), en ambos casos sucede en el cargo a Miguel Cordero del Campillo, en la primera ocasión, como dijera el saliente, por enfermedad "no del cuerpo, sino del alma" y en la segunda ocasión, por algunas discrepancias con el rector José Caso González en relación al aislamiento de los centros leoneses con respecto a la cabecera de distrito y la descentralización administrativa. En realidad ambas personalidades han sido peones decisivos en la laboriosa empresa que supuso la creación de la Universidad de León, que se hizo realidad en 1979.

Como muchos otros profesores universitarios se curtió luchando por la autonomía universitaria contra la dictadura ministerial, una vez conseguida también luchó en contra de la cada vez más pesada dictadura burocrática. No se puede juzgar la calidad de un profesor por el número de alumnos no presentados o por los ratios del fracaso escolar. La entrañable evaluación continua que permitía la convivencia docente de don Miguel con sus alumnos, y la pasión que le profesábamos, impedía que nos apuntáramos al mero estudio de la semana anterior al examen. Sabía muy bien transmitirnos todo aquello que de verdad íbamos a necesitar en nuestra profesión. El descubrimiento de la "tutoría" por parte del plan Bolonia es sonrojante si tenemos en cuenta que de forma absoluta ya la practicaban muchos eminentes profesores de la universidad hace muchos años. Ahora como dice Andrés Ollero Tassara (Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Por el gran pacto educativo en España (XX). Guardería Universitaria. ABC 22.12.2009, La tercera), "*las universidades están regidas por expertos en gestión que rivalizan presumiendo de ser los primeros en secundar las ocurrencias de la anónima dictadura burocrática*".

Tuve el privilegio de hacer numerosos viajes con don Miguel, tanto por la geografía patria, como por el extranjero, con motivo de impartición de cursos, conferencias, asistencia a congresos, etc. Era un gran conversador y animador de aquellos largos viajes, con un fino humor que le hacían sobresalir en todas la tertulias. Solamente en alguna ocasión le vi quejarse de una ligera "*pulsación*" abdominal, que muy bien diagnosticó su gran amigo el Doctor Manuel Muñoz, como un aneurisma de aorta, lo que le salvó la vida. Siempre contaba pasajes y anécdotas de su interesante vida personal y

profesional. Le educaron para ser veterinario, pasó la guerra civil en el bando republicano (Alcubierre), y a punto estuvo de engrosar la nómina de los desplazados "niños de la guerra". Por suerte hoy día muchos españoles visitamos las trincheras de la sierra de Alcubierre sin maldecir el bando al cual pertenecieron, dando una lección de tolerancia histórica de la cual deberían aprender muchos políticos. Todos los veranos después de finalizado el curso trabajaba con su padre, Francisco Abad Boyra, profesor de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza, y que ejercía también el noble "arte de herrar y forjar", herrería donde maduró una de las facetas mas sobresalientes que le caracterizaba, la hipiatría, en realidad era un admirable "sanador de caballos"; alguien dijo de él "*tiene ojos de lince y cuado mira a un caballo de carreras, le pone fuego en las patas*". Termina su formación universitaria (1950) con el número uno, sacando ligerísima ventaja sobre su compañero Victoriano Calcedo Ordóñez. Al año siguiente oposita con éxito al Cuerpo de Veterinaria militar, siendo su primer destino el Regimiento de Montaña de Figueras, donde permanece tres años y asciende al empleo de Capitán, pasando a Pamplona durante otro trienio, mas tarde es destinado a la Jefatura del Hospital de Ganado Militar de Zaragoza; posteriormente, por elección, pasa a la Academia General donde permanecerá 12 años, compatibilizando su destino militar con la actividad docente e investigadora en la Facultad de Veterinaria. En 1971 cuelga la guerrera de Comandante, hace las maletas y afortunadamente para nosotros se viene a León. Como decía Chencho (Juan Florencio Pérez García, periodista) "*dejó los vientos irritados del Moncayo para respirar hasta el desvanecimiento los del Teleno*".

Don Miguel llega a la Universidad por vocación, muchas veces me recordó la máxima filosófica "*feliz el hombre que encuentra placer en su trabajo*". Realmente su vocación era el estudio, la enseñanza y la investigación, es decir, la Universidad. Supo ejemplarmente, compatibilizar su vocación universitaria de formación de veterinarios, con la preocupación de que estos veterinarios tuvieran un ejercicio profesional impecable, no en vano fue presidente del Colegio de Veterinarios de León nada menos que durante 18 años (1983-2002), Consejero del Consejo General de Colegios Veterinarios de España desde 1989 a 2002, y durante ese mismo periodo Presidente del Consejo General de Colegios Veterinarios que agrupa las nueve provincias de Castilla y León.

Tuve también la suerte de recibir sus sabios consejos en los momentos más delicados de la reciente historia de España, tales como el atentado de Carrero Blanco, la muerte de Franco y la transición, el 23F o el 11-M. Como hombre de honor y de amor a la responsabilidad, manifestaba siempre una importante preocupación por España, y sobre todo por su estructura política, con especial referencia a algunas autonomías centrífugas. Es posible que su pensamiento estuviera bastante cerca de Niche (nombre pana de Nieschtze) cuando éste afirmaba "*Las guerras hacen estúpidos a los vencedores y rencorosos a los vencidos*", además, siempre pensaba que "*en las guerras entre hermanos no hay glorias*".

<u>La obra de don Miguel</u>:

La obra de don Miguel deja una estela de un impresionante trabajo, su legado es, al igual que su vida universitaria y profesional, difícil de resumir. Digamos en principio que la obra realizada tiene las mismas características que la propia ciencia veterinaria, por naturaleza profunda y ampliamente heterogénea. Prácticamente ha dejado un legado importante en todas las especies domésticas, incluidas aves (su Tesis Doctoral sobre la

calcificación de la cáscara de las aves que le dirigió el Dr. Félix Pérez) y conejos (J.M. Rosell reconoce que ha sido uno de los pocos Veterinarios ligados a la administración que ha tenido aportaciones a la cunicultura), animales de compañía y por supuesto los tradicionales animales de renta.

Por supuesto en su obra destacan las especialidades comprendidas en la patología quirúrgica y cirugía, y sobre todo la reproducción y obstetricia veterinaria.

Contribuye a la difusión y al perfeccionamiento en muchos detalles de la intervención cesárea de la vaca, por la bisectriz del ángulo formado por el pliegue de la babilla y la vena mamaria izquierda (método Vandeplasche), estudiando con detalle sus posibles complicaciones, desde la hernia posquirúrgica hasta las repercusiones sobre la fertilidad posterior; introduce en España el diagnóstico y tratamiento quirúrgico del desplazamiento de cuajar por el método Love.

Su contribución a la patología de las cojeras de los équidos es muy valorada por jinetes y propietarios de caballos. Su habilidad para el herraje y la aplicación del fuego, tanto en puntos como en rayas, para el tratamiento de las tendinitis es conocida y apreciada, así como su habilidad en la práctica de las neurectomías de los nervios digitales, y en general en todos los ámbitos de la podología equina. En realidad dominaba con soltura todos los campos de la patología equina, desde la patología del ojo (en Alemania le conocían como el veterinario del "*fonendo y la linternica*", con la que exploraba hábilmente el órgano de la vista), pasando por la patología digestiva, a la patología obstétrica, practicando también laparohisterotomías (cesáreas) con éxito. Quiero agradecer al amigo Juan Campal, el comentario que publica en su blog el día que fallece Miguel Abad.

"*Además de quien hoy esto lamentablemente escribe (Juan Campal), también se han quedado tristes los caballos. Nos ha dejado Don Miguel Abad Gavín. Ellos, echarán de menos a su historiador, yo los gratos encuentros que compartíamos sobre el motivo de nuestro conocimiento, la Universidad, y la más humana y dolorosa coincidencia, una espalda quejosa, y como no, su cortesía y el cariño que siempre me mostró. Que la tierra le sea leve Don Miguel*".

Hay que hacer mención especial a la colaboración que don Miguel realizó con la medicina humana, en lo que podríamos llamar los precedentes de lo que es hoy la Fundación mixta para la Investigación entre el Hospital de León y la Universidad de León, entre otras colaboraciones cabe destacar: los estudios realizados en relación con la deficiencia de Yodo en la epidemiología del bocio, en colaboración del Dr. Manuel Muñoz, en cuya línea de investigación se encuentra la Tesis Doctoral de Lina Fernández Celadilla, laboriosa y eficaz colega, también discípula destacada de don Miguel. Cirugía paratiroidea con los doctores Alonso y Cristino Casas. En la cirugía digestiva experimental con los doctores Tomás de Francisco, el malogrado Siliceo y José Díaz-Faes. Precisamente con este último fuimos pioneros en la aplicación de los plásticos adhesivos en la cirugía mamaria del pezón de la vaca, donde los cianocrilatos proporcionan la estanqueidad adecuada en la realización de las suturas de los frecuentes traumatismos, para su recuperación anatómica y funcional, disminuyendo notablemente el peligro de la fistulización posquirúrgica. Utilización de la laminectomía en la cirugía de los traumatismos experimentales de la médula en el perro con el eminente neurocirujano Dr.

Gerardo Florez Lorenzana. La utilización pionera en León de los aparatos quirúrgicos denominados de autosutura múltiple con el Dr. Angel Ballesteros, etc.

A partir de la creación de la Universidad de León, y llegada la necesidad de dividir el Departamento de Cirugía y Reproducción en dos especialidades independientes, opta eligiendo la Reproducción y Obstetricia Veterinaria, haciéndose cargo de la Patología Quirúrgica y Cirugía nuestro colega el Profesor José Manuel Gonzalo Cordero. A partir de este momento la mayoría de sus estudios se centran en la especialidad de la Reproducción Animal y florece al mismo tiempo, con mayor intensidad si cabe, su vocación por la Historia Veterinaria.

Son numerosas las contribuciones a la Reproducción y Obstetricia Veterinaria, destacando sus estudios sobre las "prostaglandinas en la reproducción animal". Es en 1970 en que por primera vez se sintetizan las prostaglandinas, de forma y manera que comienza su disponibilidad para la investigación. La relación personal con uno de los jinetes españoles más famosos de aquellos años, Señor Lazcano, relacionado con los laboratorios Upjohn, nos permite ser pioneros en España en el estudio de estas revolucionarias sustancias y sus implicaciones en la fisiopatología de la reproducción. En 1976 finalizo mi Tesis Doctoral sobre el efecto de las prostaglandinas F2a, E1 y E2 sobre el semen descongelado de toro, diez años más tarde leería también su Tesis Doctoral, otro de los discípulos destacados de don Miguel, el profesor Luis Anel Rodríguez, también en esta línea sobre semen descongelado de morueco. Viví de primera mano su preocupación ética y moral, cuando se da cuenta que algunos prostanoides sintéticos, al tener un efecto luteolítico, se pueden utilizar como abortivos en la especie humana.

Muchas investigaciones han hecho referencia a diversos aspectos de la Medicina de la Reproducción, con objetivo eminentemente aplicado a prevenir y tratar diversos problemas, como son los estudios sobre la "metafilaxis" que relaciona parámetros bioquímicos y hormonales con futuras enfermedades de la reproducción, especialmente durante la época de lactación en la vaca (Tesis de Carmen Diez Monforte y Ana Sierra Toral), o bien sobre el problema de las "metrorragias" en el ganado vacuno gallego con Pedro Vila, o el estudio de la epidemiología del factor tubárico en la incidencia de la esterilidad en la vaca con Santiago Almenara. Sus aportaciones sobre la fertilidad posterior a la retención placentaria, metritis y quistes ováricos también son dignas de mencionarse.

Sus estudios sobre diversos aspectos de la Historia de la Veterinaria siempre fueron uno de sus quehaceres preferidos, vocación que se fue acentuando a medida que llegó a la plenitud personal y profesional. Ya en la inauguración oficial del curso académico 1984-85 pronuncia una elaborada lección titulada "*Introducción a la historia de la veterinaria*"; son numerosas las contribuciones específicas sobre historia de la fisiopatología de la reproducción, también es destacable un trabajo publicado recientemente sobre "*Denominación y títulos de los profesionales de la veterinaria a lo largo de la historia de España*" (Información Veterinaria: julio-agosto 2009, Pág.: 26-29), en el que pone de relieve como a lo largo de la historia de España existieron más de veinte denominaciones para designar a los que se dedicaron al ejercicio de la medicina animal, de las que en el siglo XIX nueve de ellas coexistieron al mismo tiempo. No obstante la obra cumbre sobre sus estudios de historia es "*El caballo en la historia de España*", cuya primera edición vio la luz en 1999, fruto de un reposado y maduro proceso de reflexión y que ya es un clásico de referencia, presentado y prologado, por los

profesores Cordero del Campillo y Zorita Tomillo, respectivamente, donde comienza resaltando el paralelismo entre la Historia de la Humanidad y la de sus caballos "*la historia parece haber sido escrita siguiendo la ruta de los caballos*". Destaca como uno de los basamentos del máximo esplendor del Imperio Español se debe a la raza caballar denominada "española", cuya importancia es reconocida no solamente en la península ibérica, sino también en todo el mundo. Recuerdo la vehemencia con que me explicaba, mirando al cuadro de Fabricio Castello "*La batalla de Higueruela*" (galería de batallas del Monasterio del Escorial), primera gran victoria de Juan II de Castilla frente al reino de Granada, como las formaciones cerradas de la caballería castellana, cabalgando a la brida, eran flanqueadas por jinetes de caballos ligeros, en formación abierta, montando a la jineta, sin armadura y con lanza azagaya. Táctica que dio muchos éxitos a la caballería castellana frente al infiel invasor.

No quiero terminar esta referencia a la obra de don Miguel sin hacer mención a uno de los episodios que a mi juicio tiene una relevancia sin par, y en la que su espíritu de consenso hizo capaz la aventura; me refiero a la creación de la Asociación Española de Especialistas en Reproducción Animal (AERA) en 1990, por fusión de otras dos preesistentes y que de no haber intervenido don Miguel con su prestigio y buen hacer hubiera sido imposible fusionarlas. Permitiendo en 1993 fusionarla también con la correspondiente de Portugal en la Federación Ibérica de Reproducción Animal (FIRA). Presidió AERA durante 13 años con gran acierto y organizando, no sin agobios y problemas, múltiples congresos y reuniones científicas (Salamanca, 1992; Luso 1993; Murcia, 1994; Santander 1996; Estoril 1997; Lugo 1999,; Oporto, 2001; y Las Palmas de Gran Canaria en 2003), que sirvieron para estimular la especialidad en todo el ámbito nacional, ibérico e internacional.

<u>Epílogo</u>:

Es verdad que, tal como gustaba Don Miguel decir cuando finalizaba algún acto, "*algo se muere en el alma cuando un amigo se va*...", frase tomada de una famosa sevillana. Pero para nuestro consuelo, no es menos cierto que algo renace en el alma con el recuerdo y la vivencia de quien ha dejado un mensaje en su ejemplo de vida y profesión. Ese ejemplo admirable de Don Miguel sigue resonando en nuestras almas, con nueva modalidad y renovada intensidad, en plena sintonía con la tranquilidad que ofrece una labor bien hecha, por encima y más allá del escenario del tiempo y del espacio.

J. Carlos Domínguez Fernández de Tejerina
Catedrático de la Universidad de León (España)

Un pionero rioplatense de la inseminación artificial

Luis Felipe Thomasset Victora [1]
(1908 – 1971)

Jorge E. B. Ostrowski [2]

RESUMEN

Gracias al aporte de documentación e información por parte de Carlos W. Thomasset Baister, Montevideo, hijo de Luis Felipe Thomasset Victora, el autor pudo reconstruir formación, desarrollo y ejercicio profesionales de quien fue el primero en realizar la inseminación artificial (i. a.) en ovinos en Uruguay. De la polifacética actividad profesional de Luis el presente artículo sólo presta atención prioritaria a lo relacionado con la i. a. en ovinos y bovinos en Uruguay y Argentina. Nacido en 1908 en Uruguay, a partir de fines del año 1929 rinde examen de equivalencias para el bachillerato belga, lo cursa y se gradúa en 1934 como Ingeniero Agrónomo Colonial en el Institut Agronomique de l´Ëtat en Gembloux, Bélgica. Es nombrado Jefe de Laboratorio en el departamento de fisiología del Instituto de Nutrición Animal en Cambridge por invitación de Sir John Hammond. Visita a fines de 1935, por invitación, los Laboratorios Zootécnicos de Moscú, donde se informa exhaustivamente sobre tecnología de la lana y sobre inseminación artificial. Sobre este viaje publica un amplio informe técnico. En septiembre de 1936 participa con Sir John Hammond en sus exposiciones en Buenos Aires. Realiza inseminaciones en ovinos en Uruguay. En 1938 se traslada a Buenos Aires y más adelante (1945) a la provincia de Entre Ríos. Primero en el Sur y en el Centro de nuestro país realiza inseminaciones en ovinos y bovinos, para luego concentrar esta actividad en el Norte argentino. Por motivos políticos debe dejar Argentina, vuelve a Uruguay y ejerce la docencia en la Universidad del Trabajo. También será director del Campo Experimental de Pirajá, en el departamento de Lavalleja. En 1952 monta su postergado laboratorio de lanas, ejerce muy intensa actividad extensionista por varios medios y también es docente en la Escuela Agrícola Jackson de los padres salesianos, prosiguiendo también con su dedicada actividad periodística. Es declarado cesante como director del Campo Experimental de Pirajá a los 55 años, en 1964, por una afección cardíaca. Prosigue con la actividad docente y en su laboratorio de lanas, ahora montado en su humilde casa en la localidad de La Paz, departamento de Canelones, donde fallece el 4 de septiembre de 1971.

[1] En la documentación en francés (belga) como inicial del segundo nombre figura *P. Es debido a que Felipe = Philip.

[2] Cofundador de la Asociación Argentina de Historia de la Veterinaria (ASARHIVE) y Prosecretario-Tesorero de la misma

SUMMARY

Thanks to documents and information forwarded by Carlos W. Thomasset Blaister, Montevideo, son of Luis Felipe Thomasset Victora, it was possible to rebuild the professional education and practice of whom was the first to perform artificial insemination (A: I.) in sheep in Uruguay. From the polyphasic professional activities of Luis Felipe this article aimes mainly to his work related with A.I. in sheep and cattle in Uruguay and Argentina. Born 1908 in Uruguay, Luis undergoes examinations to continue studying the secondary school in Belgium and in 1934 graduates as *Ingenieur Agronome (Section Coloniale)* at the *Institute Agronomique de l´Etat* at Gembloux, Belgium. He is appointed laboratory director at the department of physiology at the Institute of Animal Nutrition in Cambridge by invitation of Sir John Hammond. At the ending of 1935 he is invited to visit the Laboratories of Zootechnics in Moskow where he studies thoroughly aspects of wool technology and A. I. About this voyage and his experiences he publishes a thorough technical report. In September 1936 he accompanies Sir John Hammond in his visit to Buenos Aires as an practical demonstrator during his public lectures held at the Rural Society. Now he lives in Uruguay and performs A.I. in sheep.

During 1938 he moves with his family to Buenos Aires and later (1945) to Entre Ríos province. He performs A. I. in sheep and cattle starting in the South and the Centre of Argentina and later on he concentrates his activities in the North of the country. For political reasons he was obliged to leave Argentina, went back to Uruguay and taught at the University of Labor. He was appointed director of the Experimental Farm of Pirajá, at the department of Lavalleja. In 1952 he sets up his for long time delayed wool laboratory, practises as an extensionist (divulgator?) by different means and teaches at the Escuela Agrícola Jackson (school of agriculture) from the Salesians. He always continues to be a very active agri-cultural journalist. At the age of 55 years he is dismissed as director of the Experimental Farm Pirajá because of a heart disease. He continues with his teaching activities and his wool laboratory, now assembled in his humble house in the township La Paz in the department Canelones. He dies on September 4th, 1971.

Durante el verano de ***1937*** [3] *estuvo en nuestro país el* ***Ingeniero Luis Thomasset****, uruguayo, que regresaba con un título académico obtenido en Gembloux, Bélgica, y había visitado el año anterior los trabajos de i. a. que se llevaban a cabo en Rusia y en Cambridge. Inseminó un centenar de vacunos y ovinos utilizando equipos traídos desde aquellos centros, con animales y facilidades provistas por la estancia "La Maruja", en General Alvear, prov. Buenos Aires. Hubo retención de servicios pero no quedaron registros porque Thomasset recibió propuestas en campos del Norte de Santa Fe y posteriormente fue designado director de la Estación Experimental de Paysandú en la República Oriental del Uruguay y ejerció allí hasta su fallecimiento.*

---
[3] Erróse, pues fue en septiembre de 1936.

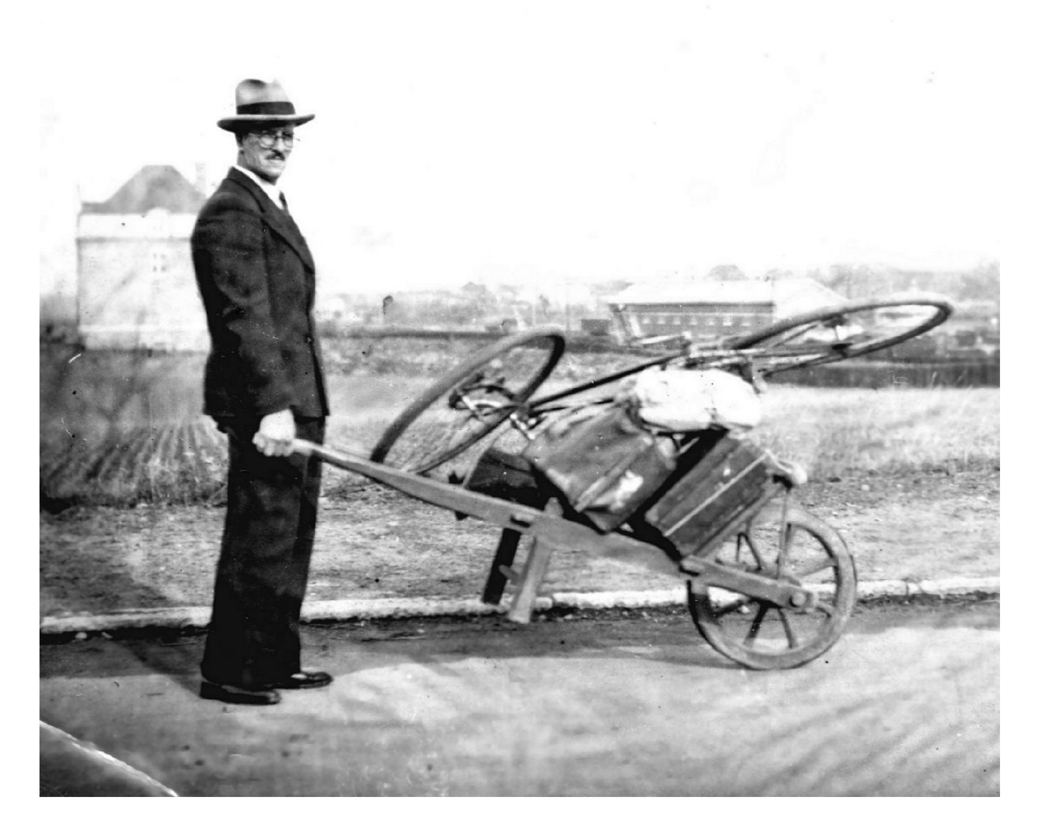


Fig.:1: Luis Thomasset volviendo a su casa en Morón, luego de una campaña de inseminación. Le prestaron
una carretilla porque en la estación del ferrocarril no había taxi. [4]

Así formulaba el autor en las páginas 19/20 de su libro "Génesis de la Inseminación Artificial en Argentina", Ed. Hemisferio Sur, Buenos Aires, 2005, 160 páginas, la información que supo reunir acerca de Luis F. Thomasset. Estas líneas desencadenaron una reacción fértil y amistosa con Carlos W. Thomasset Baister, Ingeniero naval, argentino por nacimiento, pero uruguayo por origen y vocación, hijo de Luis F. (P.) Thomasset Victora, radicado en Montevideo.

El sobreviniente intercambio epistolar electrónico efectuado durante un buen tiempo permitió reunir interesante y valiosa información y material acerca de Luis Thomasset, su vida, su formación y su actuación profesional como "ingeniero agrónomo colonial", tanto en Uruguay como en Argentina (de su padre, de su hijo Carlos, de publicaciones periodísticas de la época, de sus escritos y conferencias, etc) y dará lugar a alguna corrección del primer párrafo transcripto. La polifacética actividad profesional de Luis F. Thomasset, ejercida en una época políticamente "sensible" y en un particular "ambiente" político-económico, para cuya generación, aparentemente, no fueron del todo ajenas opiniones, conductas y acciones del propio ingeniero, quien ejerció también una ponderable actividad periodística y de extensión entre sus actividades, repercute en su derrotero y la modula.

[4] Las figuras fueron gentilmente suministradas por Carlos W. Thomasset.

Su relación con la inseminación artificial de ovinos y bovinos, a la que en el presente marco se le dará atención prioritaria, ocupó por cierto sólo una parte de su actividad técnico-profesional, orientada principalmente a la ovinotecnia y, dentro de ella, a aspectos relacionados con la calidad de la lana. La mayor parte de su producción bibliográfica está referida a este marco. Es, sin embargo y a todas luces, el primero en realizar la Inseminación Artificial (IA) en lanares en Uruguay[5] y por añadidura en la región rioplatense, como bien lo señala Aníbal Durán del Campo[6], y se encuentra entre los pioneros que ejercieron la IA en bovinos en nuestro país, en su NE.

Luís F. Thomasset nace el 3 de junio de 1908 en Uruguay pero cursa parte de su instrucción primaria en Barbados (de habla inglesa). Su padre, también de nombre Luis, era exportador de ganado en pié y se dedicaba también a negocios inmobiliarios, con centro de acción en Punta del Este [7]. Inició Luis (h) sus estudios agropecuarios en la Escuela Agrícola del Manga y cursó también en la Escuela Agrícola Jackson de los Padres Salesianos. A los aproximadamente 15 años viaja a Europa como capataz de un embarque de ganado en pié destinado a Francia, colaborando en su conducción, faenamiento y venta al detalle. Con su trabajo pudo costearse un año de estudios y viajes, volviendo al Uruguay para dedicarse aquí a la enseñanza de Física y Francés. Paralelamente asiste a las clases del Liceo Nocturno. Al poco tiempo obtiene, por concurso, un puesto en la Sección Control en la Caja de Jubilaciones, al que renuncia para seguir estudios, a partir de octubre de 1929, en Bélgica, donde rinde el examen de equivalencias para el bachillerato belga, lo cursa y es admitido en el Institut Agronomique de l´Etat en Gembloux. En esta institución se gradúa de Ingeniero Agrónomo Colonial con una tesis sobre “La oveja” el 10 de octubre de 1934.

---

[5] Thomasset, Carlos W. (2007): Historia de la Primera Fecundación Artificial en Uruguay. REDVET Rev. Electrón. Vet, Vol. VIII, Nº 1, Enero 2007. http://www.veterinaria.org/revistas/redvet.

En lo sucesivo Carlos W. Thomasset será citado como “cwt”.

[6] Durán del Campo, A.: Anatomía, Fisiología de la Reproducción e Inseminación Artificial en Ovinos, Ed. Agropecuaria Hemisferio Sur SRL, Montevideo, Uruguay, 264 págs. (sin fecha), pág.: 81.

[7] Luis padre también era propietario de 70.000 ha en Paraguay, que perdió al dejar depositado el dinero de su venta en la Argentina y, por no residir en este país, Perón congeló su cuenta.

INSTITUT AGRONOMIQUE DE L'ÉTAT
GEMBLOUX
RECTORAT

N° E. 2846
(à rappeler dans la réponse)
ANNEXE

Le Recteur reçoit le MARDI, de 11 à 12 heures
SUR RENDEZ-VOUS

Gembloux, le 10 janvier I935

Monsieur le Consul Général,

En réponse à votre lettre du 8 courant N° 22/935, j'ai l'honneur de vous faire savoir que Monsieur Louis THOMASSET a terminé ses études à l'Institut, il a été proclamé INGENIEU[R] AGRONOME (Section Coloniale) le 6/IO/34.

Depuis lors, j'ai appris que Mr Thomasset s'était rendu à Paris pour y étudier spécialement la laine et qu'actuellem[ent] il poursuit certains travaux à l'Université de Bruxelles.

Je vous prie d'agréer, Monsieur le Consul Général, l'ass[u]rance de mes sentiments distingués.

Le Recteur,
GBouckaert
G.BOUCKAERT.

A Monsieur Carlos RUCKER
Consul Général d'Uruguay
Résidence Palace BRUXELLES.

545-I

Fig. 3: Certificación de la graduación de Luis F. Thomasset en el Institut Agronomique de l¨Etat en Gembloux.

Es admitido en el laboratorio de lanas del Instituto Nacional Agronómico de Francia conociendo en tales funciones a algunas de las principales cabañas ovinas de ese país. Luego se traslada a Bruselas en cuya Facultad de Medicina participó en un trabajo de histología del ovario de la oveja y siguió cursos de bioquímica. Por invitación del Profesor John Hammond, Director de la School of Agriculture de Cambridge, Gran Bretaña, es nombrado Jefe de Laboratorio en el departamento de fisiología del Institute of Animal Nutrition, trasladándose a esa ciudad británica. La Royal Show de 1935 lo tuvo como evaluador de los productos presentados bajo la dirección de su mentor y asistió como representante del Uruguay a la Conferencia Internacional de la Nacional Sheep Breeder´s Association, en julio de 1935. A esta altura ya desempeñaba la corresponsalía del periódico uruguayo "El Pueblo" (director: Dr. Domingo Bordaberry) en esta exposición. Un año antes, en 1934, Luis Thomasset había propuesto al gobierno uruguayo que se enviaran dos veterinarios a Rusia para aprender inseminación artificial, en aquél entonces aún denominada "fecundación" artificial. Sin embargo, su propuesta no encuentra eco.

Durante su estadía en Cambridge es invitado, en 1935, por el profesor Zawadoski de los Laboratorios Zootécnicos de Moscú, hacia donde viaja en septiembre de ese año, volviendo a fines del mismo. (Coincidentemente el Uruguay rompe relaciones con la U.R.S.S.)

Lo conocido, asimilado y estudiado por Luis Thomasset durante su estadía en Rusia será pulcramente por él relatado en una conferencia dada en Bruselas el 15 de enero de 1936, que también será publicada un mes más tarde[8]. Describe y resume las investigaciones que se realizan en institutos y laboratorios de la Academia de Agricultura de la U.R.S.S., *Instituto de la Industria Animal (p. 43-44), Laboratorio de Fisiología del Desarrollo (p. 44-46), Laboratorio de Investigación de la lana y el pelo (46-49), Laboratorio de fecundación artificial (p. 49-55), Laboratorio de endocrinología (p. 55-56), Laboratorio de fisiología de la lactación (p. 56), laboratorio de bioquímica (p,56-57), Instituto de veterinaria experimental (p. 57-60),* describiendo también, escuetamente, los estudios de la zootecnia en Rusia (p. 61-62), que no es ejercida por agrónomos ni veterinarios, sino por un tercer grupo de profesionales: los zootecnistas.

Con respecto a la I. A. describe los métodos de obtención del semen (esponja, preservativo, eléctrico, masaje de vesículas seminales y vagina artificial), la conservación del semen, su dilución, la inseminación mediante apoyo con especulo vaginal. En la sección de fisiología de la reproducción, dirigida por el Dr. Voloskov, le llaman la atención los estudios de patología espermática, la diferenciación entre infecundidad masculina y femenina, las relaciones de piel y pelo con fertilidad y la influencia de la temperatura sobre aquélla, como también la infertilidad de origen bacteriano y sus tratamientos posibles. Despierten su interés los métodos de diagnóstico de la gestación usando secreciones vaginales u otro método consistente en la inyección intradérmica de orina seguida 24 horas más tarde de otra de orina con foliculina. En caso positivo se produciría depilación

[8] Thomasset, L. P. (1936): *L´Organisation Scientifique de l´Industrie Animale en U.R.S.S., Annales de Gembloux,,* número de febrero, págs.: 41 – 62.

en el lugar de inyección, según relata. Otros trabajos publicados en la nombrada revista belga fueron [9, 10 y 11]

Luego de su regreso de Rusia a Cambridge Luis debe haber participado en la exportación de semen de carnero a Polonia, a juzgar por una carta del Profesor Pravochenki fechada el 23 de octubre de 1936 en Krakovia, Polonia, en la que le comunica: "Felizmente la i. a. de ovejas con el semen enviado desde Cambridge por avión ha sido seguido por un éxito, es decir, una oveja de 5 inseminadas parió un cordero que entre tanto se está desarrollando magníficamente, teniendo todas las características de la raza Suffolk, la de su padre inglés. Por lo que cierto que él fue el padre del cordero".

Entre 1932 y 1936 publica por lo menos una treintena de artículos en la Revista de la Asociación Rural del Uruguay, en el periódico El Pueblo, en "La Mañana" y otros sobre variados temas agropecuarios, con preponderancia sobre ovinotecnia. También envía, por intermedio de la Legación del Uruguay en Rusia, en Francia y el consulado uruguayo en Bélgica, informes y trabajos a su país.

La revista Ovina, editada en Buenos Aires, a partir de 1940 (OVINA Nº 23) y hasta 1967 (OVINA Nº 353) publica por lo menos 32 trabajos de Luis Thomasset con orientación zootécnica, algunos agrotécnicos, relacionados en su mayoría, con la especie que le da el nombre a la revista . Para este periodo hay que agregar publicaciones en las revistas "Campos y Arados", "Aberdeen Angus", "La Chacra", en los diarios "El Pueblo", "La Mañana", "Acción", "El Día", de Montevideo, y otros de los interiores uruguayos y argentinos.

También realizó charlas radiales de extensión en estaciones radiales del Uruguay (Zorilla San Martín de Tacuarembó, Radio Rivera, Difusora "33", Minas de Lavalleja, etc).

El 4 de julio de 1936 Luis se casa con Lily Baister Whitehead en Cambridge, siendo padrino de bodas el Prof. Sir John Hammond.

Durante la segunda mitad del año 1936 su padre Luis y el senador Dr. Domingo Bordaberry hacen gestiones en Uruguay ante su gobierno para la creación de un Laboratorio de Investigaciones Ganaderas y Laneras, que se dedicaría también al tema I. A., Como el estado uruguayo no se interesó en el tema, el senador Bordaberry ofrece su estancia "El Paraíso" para la instalación del *Laboratorio de Investigaciones Animal y Lanera de Molles* (privado) bajo la dirección de Luis Thomasset. El instrumental necesario lo elige Luis en Europa[12], antes de partir, salvo el instrumental para la I. A. , que es comprado por él en Rusia y llevado

[9] Thomasset, L. P.: (1936): *Études de variations indultes dans la grosseur de la méche de laine en vue de la meilleure technique pour l ´examen du phenotype, Annales de Gembloux, julio.*

[10] Thomasset, L. P. (1937): Quelques considerations sur la génetique des caractéres lainieres......, Annales de Gembloux, julio.

[11] Thomasset, L. P. (1938): A study of the development of the caracteres of the fleece during growth in the different regions of the body, J. Agric. Sci., XVIII, octubre.

[12] cwt comenta que este equipamiento incluía 3 microscopios Leitz,, uno de ellos con equipo fotográfico y para proyecciones, medidores micrométricos para lana, cortador micrométrico de muestras, comparadores de hebras de lana con proyectores, máquina productora de hielo manual a base de amoníaco, 2 balanzas de precisión, termómetros, hidrógrafo, barógrafo y termógrafo, medidor y registrador de humedad ambiente, cámara fotográfica Rolley-Flex, elementos de vidrio, etc.

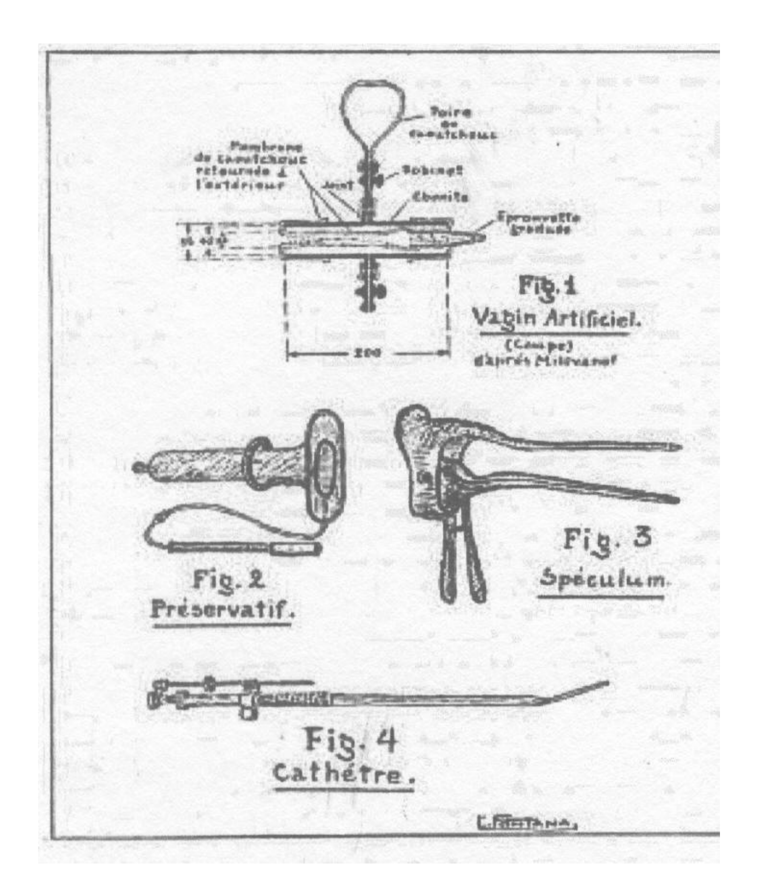


Fig.: 4: Instrumental para la I. A. adquirido en Rusia

en su equipaje cuando en el vapor “Andalucía Star” regresa, con su esposa, al Uruguay. Este regreso al Uruguay coincide con la visita de Sir John Hammond a Buenos Aires, invitado por la Corporación Argentina de Productores de Carne, quien dicta conferencias sobre I. A. en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, con demostraciones prácticas, en septiembre de 1936. En éstas, según le relatara Carlos W. Thomasset Baister (hijo de Luis P.) al autor, su padre apoyó a Hammond en estas demostraciones prácticas usando el instrumental traído de Rusia. Dicho comentario incluye el hecho que a su vuelta de Buenos Aires a Uruguay Luis insemina en la estancia “El Paraíso”, de Domingo Bordaberry, un lote de ovejas con resultados exitosos. También realizó inseminaciones en ovejas de otros establecimientos uruguayos. En la exposición ganadera de El Prado en septiembre de 1938 “los carneros ganadores de los premios individuales de Campeón y Tercer Premio fueron obtenidos por fecundación artificial realizada por el Ing. Agr. Luis P. Thomasset” [13] en la Cabaña “Los Lincoln”, Sociedad Cooperativa de Abasto, Estación Nico Pérez.

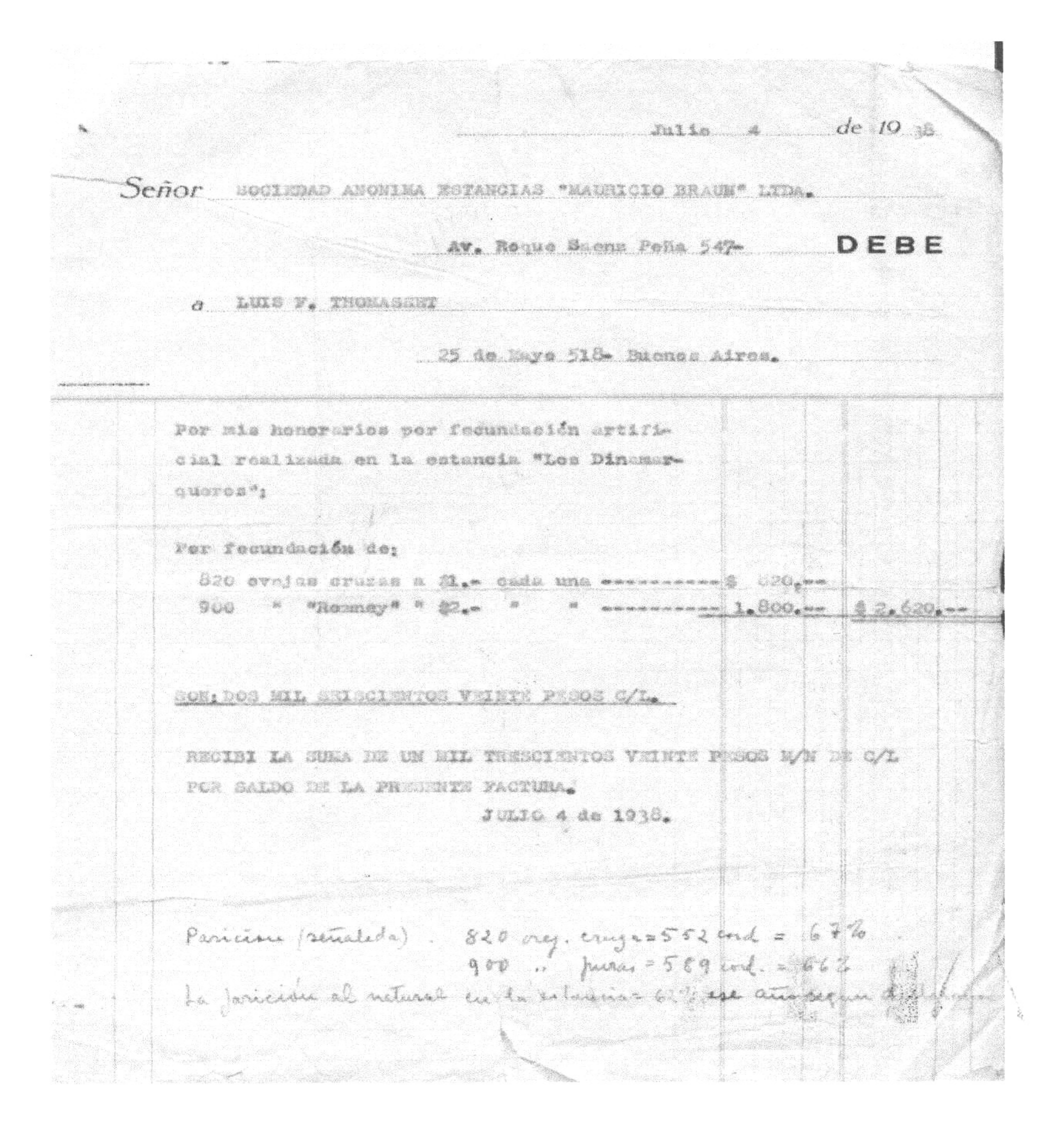
[13] La Propaganda Rural, Montevideo, Nº 824, pág. 41, 10 de setiembre de 1938



Fig. 5: Espéculos traídos de Rusia

Ya en marzo de 1937 comienzan a aparecer dificultades con la implementación del laboratorio privado en Molles, entre otras, las “clásicas” objeciones de sectores ganaderos opuestos a la práctica de la inseminación artificial por el temor a la pérdida de mercado para los reproductores que crían.

Esta oposición en la Banda Oriental, la falta de apoyo del Estado Uruguayo al laboratorio planeado y las relaciones establecidas con ganaderos argentinos durante se comentada demostración con Sir John Hammond en Buenos Aires, hacen que Luis realice cada vez más inseminaciones en algunas estancias y cabañas argentinas. En 1938 se traslada a Buenos Aires, donde primero vive en Villa Devoto y luego en Morón, provincia de Buenos Aires. Más adelante se muda a la provincia de Entre Ríos. Realiza operaciones de I. A., tanto en ovinos como en bovinos, primero en el Sur y en el Centro de nuestro país, para luego (aproximadamente entre 1942 y 1948) concentrar sus actividades en el Norte argentino, principalmente el Chaco. Entre otras, Luis Thomasset realizó en 1938 inseminaciones en 1720 ovejas en la Estancia “Los Dinamarqueses” de la S. A. Mauricio Braun (Fig. 3), en la Estancia “Santa María”, de Corbett Hermanos (Fig. 4), trabajó en la firma Noetinger Lepetit S.A., Forestal, Industrial y Ganadera, julio de 1944, Fig. 5, etc.



Julio 4 de 19 38

Señor SOCIEDAD ANONIMA ESTANCIAS "MAURICIO BRAUN" LTDA.

Av. Roque Saenz Peña 547- **DEBE**

a LUIS F. THOMASSET

25 de Mayo 518- Buenos Aires.

Por mis honorarios por fecundación artificial realizada en la estancia "Los Dinamarqueros";

Por fecundación de;

820 ovejas cruzas a $1.- cada una ----------	$ 820.--	
900 " "Romney" " $2.- " " ----------	1.800.--	$ 2.620.--

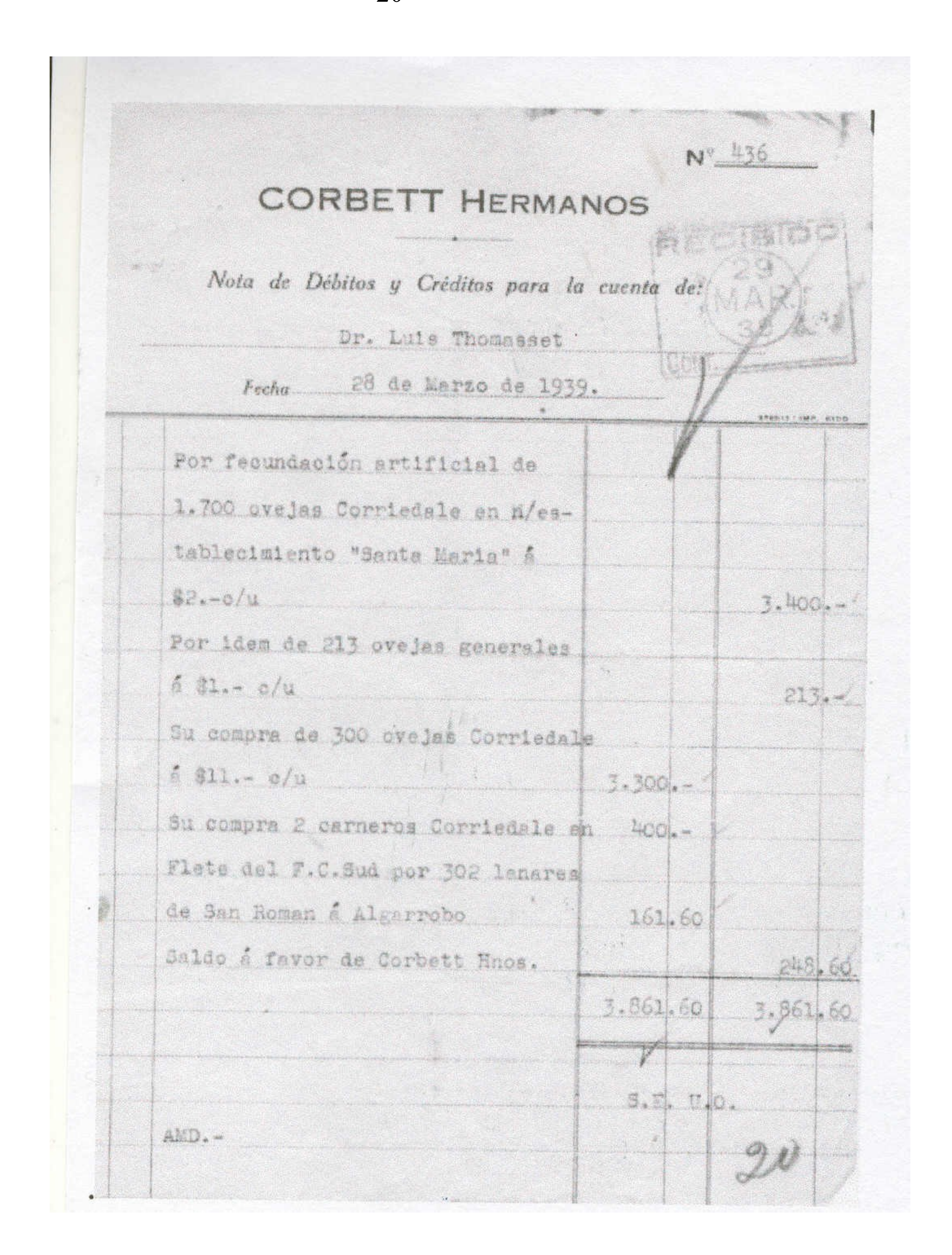
SON: DOS MIL SEISCIENTOS VEINTE PESOS C/L.

RECIBI LA SUMA DE UN MIL TRESCIENTOS VEINTE PESOS M/N DE C/L POR SALDO DE LA PRESENTE FACTURA.

JULIO 4 de 1938.

Parición (señalada) . 820 ovej. cruza = 552 cord = 67%
900 .. puras = 589 cord. = 66%
La parición al natural en la estancia = 62% ese año según [illegible]

Fig. 6: Recibo del 4 de julio de 1938 por la inseminación de 820 ovejas cruza y 900 ovejas Romney en la Estancia “Los Dinamarqueses” de la S. A. Estancias “Mauricio Braun” Ltda., con anotaciones manuscritas posteriores que dan cuenta de la obtención de un 67 % de señalada en las ovejas cruza y el 66 % en las Romney, mientras el servicio natural dio en ese campo una tasa de señalada del 62 %.



Nº 436

CORBETT HERMANOS

Nota de Débitos y Créditos para la cuenta de:

Dr. Luis Thomasset

RECIBIDO 29 MAR 39

Fecha 28 de Marzo de 1939.

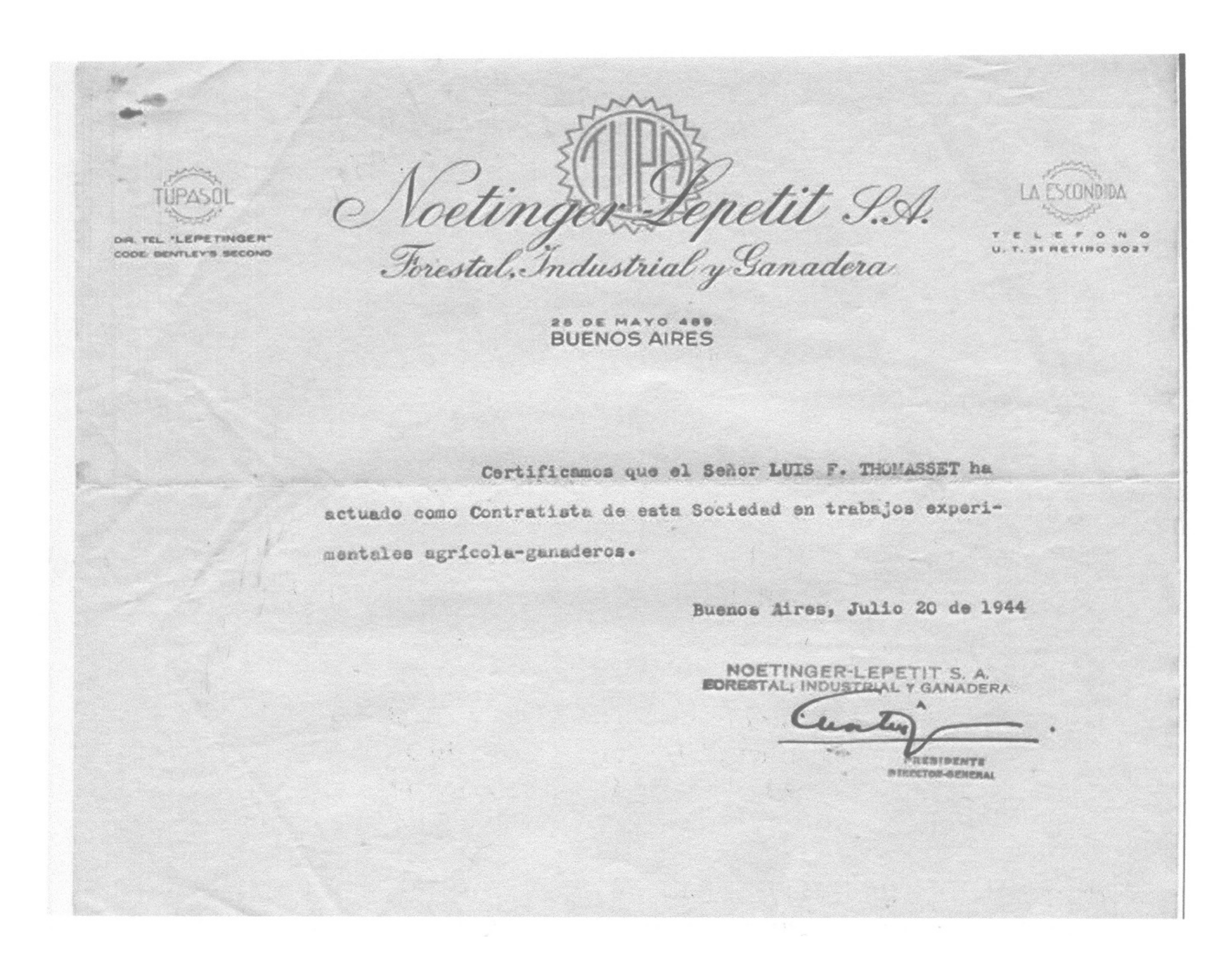
Por fecundación artificial de 1.700 ovejas Corriedale en n/establecimiento "Santa Maria" á $2.-c/u		3.400.-
Por idem de 213 ovejas generales á $1.- c/u		213.-
Su compra de 300 ovejas Corriedale á $11.- c/u	3.300.-	
Su compra 2 carneros Corriedale en	400.-	
Flete del F.C.Sud por 302 lanares de San Roman á Algarrobo	161.60	
Saldo á favor de Corbett Hnos.		248.60
	3.861.60	3.861.60

S.E. u O.

AMD.-

20

Fig. 7: Recibo del 28 de marzo de 1939 por la inseminación de 1913 ovejas en la Estancia “Santa María” de
Corbett Hermanos.


TUPASOL

DIR. TEL. "LEPETINGER"
CODE: BENTLEY'S SECOND

Noetinger-Lepetit S.A.
Forestal, Industrial y Ganadera

LA ESCONDIDA

TELEFONO
U. T. 31 RETIRO 3027

25 DE MAYO 489
BUENOS AIRES

Certificamos que el Señor LUIS F. THOMASSET ha actuado como Contratista de esta Sociedad en trabajos experimentales agrícola-ganaderos.

Buenos Aires, Julio 20 de 1944

NOETINGER-LEPETIT S. A.
FORESTAL, INDUSTRIAL Y GANADERA

PRESIDENTE
DIRECTOR-GENERAL

Fig. 8: Certificación por trabajos realizados en una firma chaqueña en 1944..

En 1945 Luis arrienda un campo de unas 1000 hectáreas en Maciá [14], provincia Entre Ríos, con un viejo "casco de estancia", como cometa su hijo Carlos, "un lugar alejado, casi inhóspito", donde se establece con su mujer y tres hijos. A partir de 1948, siguiendo un comentario de Carlos T. B. al que el autor citará de aquí en más, habría comenzado a ser mal visto por las autoridades de la época, debido a que sus opiniones rozaban temas socio-económicos, comenzando una persecución local a su padre y a su familia, que lo obliga, a fines de 1948, a dejar su campo, pasando al Uruguay, en lancha por Paysandú, con su mujer y sus, ahora, cuatro hijos, dejando todas sus posesiones (equinos, bovinos, ovinos, caprinos, aves, etc.) logradas en Argentina, para vivir unos meses en la casa de su padre.

En Uruguay le es ofrecido un cargo docente en la Escuela Agraria de Flores, de la Universidad del Trabajo (UTU). La familia se establece en una casa en las afueras de la ciudad, de condición modesta, en la que Luis monta en el

[14] N.d.aut.: unos 30 km al NO de Rosario de Tala

"living" por primera vez el "laboratorio", después de 11 años (1937 – 1948) de espera, durante los cuales el equipamiento comprado en Europa estuvo detenido en la aduana uruguaya. Antes del año y a raíz de denuncias efectuadas por Luis Thomasset sobre el manejo económico de la escuela, que perjudicarían a la salud de los internados, es sumariado por las autoridades de la institución. Como consecuencia es trasladado como director a la Escuela Agraria de Rivera en 1950, donde nacerá su única hija.

En Rivera descubre otros "manejos económicos" que causan nuevos sumarios y, al año, es desplazado como director a la Escuela Agraria de Tacuarembó. En ésta, en 1951, es nuevamente sumariado y separado de su cargo por las autoridades de la UTU. Los más prestigiosos ganaderos de la zona, la radioemisora Zorilla de San Martín y otros juntan firmas en apoyo de la solicitud de reposición de Luis F. Thomasset en su cargo como reconocimiento a la continua campaña de extensión de mejoras para el agro y la ganadería que realiza. Como respuesta, máquinas viales del Ministerio de Obras Públicas nivelan un área en el que Luis F. Thomasset estaba haciendo desde hacía más de un año experimentos con suelos. Sin embargo, como al ingeniero agrónomo colonial no se le puede encontrar culpa alguna, se lo nombra, a fines de 1951, director del nuevo Campo Experimental de Pirarajá, en el Departamento de Lavalleja, en un campo de 1000 hectáreas, que habían sido donadas a la UTU al fallecer su dueño.

En el casco de la estancia le dan una casa, que en un principio estaba ocupada, y solamente le seden 2 habitaciones para el matrimonio y sus cinco hijos. No se lo provee de presupuesto alguno. En este campo Thomasset "inventa una marca de ganado y la registra a nombre de la UTU" (que le causa un nuevo sumario), toma ganado a pastoreo cuyo pago registra a nombre de la UTU y conchaba un ayudante a quien paga de su bolsillo hasta que logra que lo nombren como empleado de la UTU.

A partir de 1952 Luis P. Thomasset monta su laboratorio y comienza con sus "charlas de divulgación" por radio, conferencias en cuanto ámbito rural encuentra y organiza seminarios para los maestros de los departamentos vecinos (que viven en carpas o en los galpones mientras duran los seminarios con sus demostraciones prácticas). En esta época toman contacto con él los padres salesianos de la Escuela Agrícola Jackson, encargándole seminarios y, fundamentalmente, apoyo moral y pasantías de sus alumnos destacados para que colaboren con él en sus investigaciones.

En pocos años este campo quedó totalmente poblado de ganado lanar y vacuno, tanto para experimentación como para el suministro a las escuelas agrarias de la UTU de vacas lecheras y animales para faena. Las investigaciones cubren tanto temas agronómicos como veterinarios, a la I. A. y otros temas. Su director publica trabajos en revistas y diarios, hace extensión por radiofonía y publica un libro, tipo manual, denominado "Charlas, Tesis e Investigaciones Ganaderas" en 1962.

En 1964 es declarado cesante, a los 55 años, por una afección cardiaca y debe abandonar el Campo Experimental Pirarajá. Se instala en una humilde casa en un paraje llamado “La Cruz”, de una localidad llamada “La Paz” en el Departamento de Canelones, donde “monta” su viejo y querido laboratorio, sigue investigando y dando clases en la Escuela Agrícola Jackson, de los padres salesianos,

Falleció el 4 de septiembre de 1971, a los 63 años, en los brazos de su hijo Carlos W. Thomasset Baister en La Paz.